



RIÑONES - CONFLICTO DE ABANDONO

Por el Dr. Ryke Geerd Hamer



Hace siete años, regalamos dos cachorros machos que provenían de nuestra camada de Boxers. Uno de ellos que se llamaba Rainer, lo dimos a un niño de 9 años en nuestro barrio en España. Desde el comienzo, Pablo y Rainer fueron muy amigos y, naturalmente, a Rainer se le permitía dormir a los pies de la cama de Pablo.

Durante los últimos dos años, Pablo fue a Inglaterra por tres semanas cada año. Rainer tuvo que quedarse en la casa y sufrió como solo un Boxer puede hacerlo. La primera vez desarrolló alopecia (pérdida de pelo) del lado izquierdo de su frente (él es zurdo) exactamente en el mismo lugar donde solía tocar a Pablo cuando se despedía. La segunda vez, sufrió una parálisis motriz de su pata posterior izquierda, porque no podía ir con él.

Este año, cuando Pablo fue a Inglaterra por seis semanas, el asunto fue aún más serio porque Rainer se había lastimado seriamente sus dos ojos cuando se zambulló en un seto espinoso.

Una semana después que Pablo se fue, sus padres también quisieron tomar una semana de vacaciones. Rainer, que quedó a cargo nuestro para cuidarlo, estaba apenas reconocible. Estaba desorientado (indicando una constelación de túbulo colectores del riñón en el tronco encefálico), casi no orinaba (oliguria), estaba aturdido y solamente caminaba con dificultad. Estaba ciego del ojo izquierdo y lo tenía severamente hinchado; el derecho estaba "solamente" gravemente hinchado. Además de esto, había retenido 5 kg. de agua como resultado de sentirse terriblemente solo. Era un cuadro terrible.

Nuestros amigos estaban totalmente desesperados. Yo los calmé y les dije que teníamos que entender la condición de Rainer desde un punto de vista biológico, y lo que es más, que yo tenía un "remedio secreto" llamado la madre Ratona de Rainer ("Ratona", porque como cachorro de Boxer joven, ella parecía una ratona blanca y gorda).

Tan pronto como Rainer fue reunido con su madre Ratona, su padre Rolf y su hermano Rocky - y a pesar que no se habían visto por casi 4 años, la condición de Rainer comenzó a normalizarse instantáneamente. Liberó grandes cantidades de orina. Afectuosamente, la madre Ratona continuaba cuidándolo.

Una semana después, nuestros amigos vinieron a buscar a su perro Boxer. Pero a la mañana siguiente nos llamaron otra vez, desesperados: Rainer no podía orinar para nada, se rehusaba a comer, no defecaba, estaba completamente desorientado y se tambaleaba, golpeando la cabeza contra todo. Ambos ojos estaban cerrados de tan hinchados. Según la medicina convencional el diagnóstico sería: insuficiencia renal aguda ó uremia. Un perro en ésta condición es usualmente sacrificado. Un paciente estaría conectado a una máquina de diálisis, lo que, sin lugar a dudas, refuerza el conflicto existencial.

Le sugerí a nuestros amigos que llevaran a Rainer de vuelta al cuidado de su madre de inmediato. Y, voilà, luego de estar con su madre Ratona por tan solo una hora, pudo eliminar ½ litro de orina. Luego orinó 7 litros más y estaba, aparte de sus ojos o mejor dicho a pesar de sus ojos, casi completamente normal.

Rainer se quedó con su madre hasta que Pablo volvió y entonces, solo para estar seguros, la madre Ratona se quedó con Rainer en la casa de los padres de Pablo para ayudarlo a salir adelante.

En medicina convencional es inconcebible que, simplemente por su presencia, una madre pueda curar una "insuficiencia renal". Por el contrario, llevar al paciente a un hospital con todas esas "máquinas tenebrosas" y a menudo en una atmósfera desalmada solo incrementa el conflicto existencial y de abandono. **En la German New Medicine, una de las reglas más importantes es mantener al paciente libre de miedo y pánico y darle una sensación de seguridad y protección, porque sin un conflicto existencial las complicaciones de la fase de curación pueden ser evitadas.**

Ya sea que encontremos estos procesos biológicos útiles o no, desde el punto de vista de nuestra civilización moderna, lo que importa es que los Programas Biológicos Especiales de la Naturaleza, incluyendo al "Síndrome de los túbulos colectores del riñón", han pasado la prueba por millones de años. La noción que estos programas especiales necesitan "cambiar" (ver "desprogramación") falla en comprender la naturaleza de la creación. Por el contrario, para prevenir las llamadas "enfermedades propias del estilo de vida" lo que debemos hacer es re-aprender a vivir de acuerdo a nuestra biología innata.

Dr. med. Ryke Geerd Hamer

Traducido del inglés por Claudia Carballal

Extracto de: www.LearningGNM.com

Renuncia de responsabilidad:

La información de este artículo no sustituye al consejo médico profesional